

NUESTRA RAZA

Ventura L. Barrios
Administrador

Organo de la colectividad de color

Pilar E. Barrios
Redactor

Año I

DE LA RAZA, POR LA RAZA Y PARA LA RAZA

núm 21

PERIODICO TRI MENSUAL
APARECE LOS DIAS:

10 20 y 30 de cada mes

Administración: Calle Heraclio Fajardo, esquina Andrés Ceberio.—San Carlos

Suscripción por un mes... \$ 0.20

COLABORADORES:

Eulalia Plada Eugenio A. Rocha, Maria E. Barrios.

Toda persona de color, sea o no suscriptora, puede enviar colaboraciones para este periódico. Advertencias: Toda correspondencia debe ser dirigida al Administrador. Las colaboraciones se reciben hasta 4 días antes de la salida del periódico. En ningún caso se devolverán los originales. Las colaboraciones, aun cuando traigan seudónimos deben venir firmadas.

NUESTRA RAZA

SAN CARLOS, SETIEMBRE 30 DE 1917

NADA NUEVO

Nada nuevo tenemos que agregar hoy a lo anteriormente expresado, referente a nuestra colectividad, como no sea alguna que otra incidencia sin mayor importancia que nos reservamos.

Pensábamos continuar el asunto que tratara en el pasado número y en este mismo lugar una de nuestras colaboradoras, pero nos ha sido imposible, dado que nada concreto hemos podido averiguar.

Todo está en calma y hemos creído notar en esa calma, algo así como buenos síntomas, corroboradores de las afirmaciones hechas anteriormente.

Más vale así; pero no nos pre-

ocupitemos mucho. Por lo pronto el silencio está impuesto y no seremos nosotros quien lo ha de romper.

Esperemos...

ARTIGAS

El Domingo próximo pasado fué el aniversario de la muerte del primer jefe de los orientales Gral. don José Gervasio Artigas.

El 23 de Setiembre del año 1850, y en la hospitalaria tierra del Paraguay, cayó segado por la guadaña implacable de la inexorable Parca, el más magnánimo y valiente de los orientales, el genio de la patria: Artigas!

Artigas, el soldado temerario «de mirada de águila y vuelo de condor», el Protector de los pueblos, exhaló su último suspiro lejos de su Patria, después de 30 largos años de ostracismo, durante los cuales, contemplara siempre con tristeza desde la protectora sombra del Ibiraypitá, las serranías de su tierra nativa que tanto amara y en la que dejara engendrado, su valor, su hidalguía y sus santos ideales de libertad.

67 años cumplieron de la desaparición del héroe, y a pesar de la gran distancia que nos separa, vive todavía latente en nuestros corazones, el recuerdo de la figura gallarda y majestuosa del valeroso vencedor de Las Piedras.

¿Quién que sienta correr por sus venas sangre charra, no ha de recordar en este día de duelo con cariño, gratitud y respeto el

nombre de aquel héroe, que en días febriles, para la patria marcó con la punta de su espada el sendero florido y luminoso de la libertad?

El nombre de Artigas, vive y vivirá siempre en el corazón de los uruguayos, e irá pasando de generación en generación, como emblema sagrado y honra de nuestra nacionalidad.

Gloria y veneración eterna a la memoria del Padre de los Orientales!

La Primavera

Para NUESTRA RAZA

Ya llegó, alegre, retozona, la estación florida, con sus mañanitas hermosas, sahumadas por las deleitosas emanaciones de las flores, que llenas de vida han vuelto a florecer más lozanas, después de haber estado marchitas y deshojadas por los vientos y fríos invernales; con sus tardes apacibles y despejadas que permiten admirar las bellezas del cielo azul, y con sus noches serenas y templadas.

Llegó la Primavera, la estación más grata del año, con sus miles de atractivos, y como siempre, al venir trajo consigo verde ropaje para revestir los árboles y alegría para los seres.

Lo que hasta ayer era monótono, triste, se ha tornado hoy, alegre, seductor, bullicioso. Entonan las amantes avejillas sus cavatinas diarias con trinos más sonoros, más armoniosos, como saludando a la Diosa, reportadora de felicidad, dicha y

Nuestra Raza

amor, y hasta el Sol que desde temprano envía sus dorados rayos sobre la tierra, se detiene extasiado a contemplar los encantos que la Pródiga ha esparcido por la campiña, y alumbra con mas radiantes fulgores, como asociándose al ¡salve! que aves y plantas elevan a la Primavera.

Lidia

San Carlos, 1917.

El amor y la muerte

Volví yo de caza, avanzando por una avenida de mi jardín. Mi perro iba adelante, corriendo. De súbito veo que modera su carrera y avanza con precaución como si olfatease caza delante de él.

Extiendo la mirada por la avenida y veo un pajarillo casi implume, de pico amarillento y con la cabeza cubierta aún de pelusilla.

Había caído del nido —el viento balanceaba con fuerzas las acacias del jardín— y estaba encogido extendiendo sus alitas implumes.

Mi perro avanzaba temblando le las patas, cuando de pronto, desprendiéndose de un árbol inmediato, un pájaro viejo, de plumaje negro, cayó como una piedra, ante la boca del perro, crispado y loco; boqueando desesperado, lanzó un pio... pio que daba lástima; saltó dos veces sobre aquella boca abierta y armada de afilados dientes.

Se había lanzado a defender a su hijo; quería servirle de muralla. Pero la pobre avecilla temblaba de miedo; su grito era ron-

co y salvaje; moriría sacrificando su vida.

A sus ojos, el perro ¡que gran monstruo parecía! Y, no obstante, el pájaro no había podido quedarse arriba, en aquella rama tan alta y segura.

Una fuerza más poderosa que su voluntad lo había lanzado allí. El perro paró y retrocedió. Diríase que hasta el mismo había reconocido aquella fuerza. Le llamé aturdido, y me fui poseído de un santo respeto.

Si, no os riáis: era respeto lo que yo sentía ante aquel pájaro heroico, delante de la fuerza de su amor.

El amor pensaba yo, es más fuerte que la muerte y que el miedo de morir. ¡Solo por el amor se muere y se mantiene la vida! —Ivan Tourgenieff.

Réplica

Había frente a un presidio una taberna cuyo dueño tuvo el capricho de poner sobre la puerta un letrero que decía así: *Aquí se está mejor que ahí enfrente.*

Supieron los presidiarios, e indignados de servir de elemento de comparación, se las compusieron de manera que pudieron colocar por encima de la tapia un cartel que replicaba lo siguiente: *Pero de ahí se pasa aquí.*

¿Ahora isto?

Ya lo habíamos oído por esos mundos, pero no le habíamos dado importancia por creerle una de las tantas

San Carlos, Setiembre 30 de 1917

patrañas, que con frecuencia que no es de desear, circulan en nuestro ambiente.

Pero parece que *esto* no secederá así, pues días pasados hemos sabido, de fuente que no es dado dudar, que pronto verá la luz pública en nuestra Villa, un nuevo periódico, órgano de nuestra colectividad, el cual, a la vez que prestigiará los ideales de la colectividad, se encargará—muy especialmente—de impugnar y reprobar la propaganda de NUESTRA RAZA. (¿?)

El mismo periódico será dirigido, según nuestro informante, por un joven que alguna vez ha colaborado en esta hoja, secundado por otros más, cuyos nombres ignoramos.

Aunque sabemos que del dicho al hecho hay gran trecho, y las echadas de los indiciarios nos tienen sin cuidado, por las dudas nos prepararemos para recibirlos como merecen.

¡Cáspita! ¿con que esas tenemos?

Que vengan, que desde ya los esperamos con la pluma en ristre.

Notas sociales

A una animada y atrayente reunión dió lugar la fiesta realizada en la noche del 23 del corriente en el hogar de la respetable señora Cariota Paez de Barrios, con motivo de ser su día onomástico.

Varias damas de sus numerosas relaciones pasaron a visitarla en ese día, siendo objeto de múltiples felicitaciones y obsequios. Por la noche se improvisó un baile que se prolongó hasta muy avanzadas horas de la madrugada, en medio de un ambiente franco de compañerismo y ar-

monia.

La señora Paez de Barrios, agasajó y cumplimentó con exquisita fineza a la selecta concurrencia por lo cual, todos se retiraron gratamente satisfechos.

Entre las familias allí presentes pudimos ver a las siguientes: Paez de Barrios, Barrios de No-guera, Núñez de Pintos, Barrios de Núñez, Sánchez, Gutiérrez, Pintos, Barrios, López, y Núñez.

Sección Poética

¡Ingrata!

Ni siquiera me has dado el consuelo, de verte mi amada por última vez; como paloma levantaste el vuelo y huiste radiante de gran altivez.

Yo quisiera encontrarte y hablarte, y contarte las penas de mi corazón; yo quisiera que sepas que yo supe amarte, con grato cariño y con grata pasión.

Bien; ya que te has ido con todo mi amor, y mi alma has dejado sumida en dolor; no vuelvas, mi amada, no vuelvas jamás.

¡Qué triste, muy triste será el recordar! Quédate allá lejos, donde goces más de ese amor que yo no te supe dar.

Luis Yague

Versos

Yo quiero que tu quieras que yo te quiera, como querría quererte si me quisieras; y aunque no quieras, te querré porque quiero que tu me quieras.

Si piensas que yo pienso que tu me piensas,

Nuestra Raza

me piensas y al pensarme, me recompensas; y si bien piensas, quien piensa en no pensarme, solo en mi piensa.

Al decir lo que dices te contradices, porque dices que dices lo que no dices, y si lo dices, desdices lo que has dicho con lo que dices.

En parte de los partes que tu repartes, vi que partes muy pronto para otras partes. Yo quedo aparte; mas si partes, me partes de parte a parte.

Jorge Pombo

La igualdad de la muerte

Muere el rico. Oh dolor! Qué funerales! Los criados se afligen, abrense fastuosas sepulturas, mil preces al cielo se dirigen, y lloran los vecinos, los curiales, y... hasta lloran los curiales!!! no se oye mas que un grito: «Lástima del señor! Era un bendito!»

Muere el pobre: está solo al borde de la fosa. Impávido y grosero, y hasta fumando está el sepulturero cuando coge al difunto para echarlo en el hoyo preparado, dice con sangre fría: —Jesús y cuanto pesa el condenado! y lo tira hasta el fondo del encierro, con tanto mimo cual si fuera un perro. Es cosa que divierte la igualdad de la muerte.

A. Madam

PARA REIR

Por curioso. En la estación de X estaba el tren por salir, cuando un hombre viene corriendo a lo largo de los coches preguntando por don Juan.

Un viajero curioso abrió la venta-

nilla, metió su cabeza, y recibió una bofetada como no podía ser mejor aplicada.

En el mismo momento el tren se puso en marcha, y el viajero furioso por la injuria y las carcajadas de los demás viajeros, se apeó en la próxima estación para protestar ante la policía y el jefe de estación y pedir telegráficamente el arresto del malhechor.

—¿Usted se llama Juan?—le preguntó el jefe.

—¡No señor!

—Bueno—entonces suba tranquilo al tren nomás, porque la bofetada no era para usted! En adelante no se meta más en asuntos ajenos.

Un pibe se presenta en casa de su patrón a pedirle licencia para asistir al entierro de su abuelita, lo que le es concedido.

Una semana después se presenta otra vez con la misma excusa.

—¿Cómo!—exclama el patrón sorprendido—¿otra vez tiene que asistir al entierro de su abuelita?

—Si,—responde el pibe—pero la otra vez casi la enterramos viva...

¡Ahora es de veras!

Deducción lógica.

Un «niño bien» llega tarde a su casa; los efectos del champagne no le dejan en paz los nervios, y pretende abrir la puerta con un cigarro de hoja.

Un vigilante le dice:

—¡Pero, hombre, si está usted abriendo la puerta con un habano!

—¡Pues, entonces me he fumado la llave!

—¡A diez céntimos escobas!—grita un vendedor en medio de la calle.

—Pero, hombre,—le dijo otro ven-

San Carlos, Setiembre 30 de 1917.

Nuestra Raza

dedor,—no comprendo como puedes dar las escobas a ese precio; porque yo robo la caña, la paja y la cuerda, y, sin embargo, apenas si dándolas a quince céntimos saco alguna ganancia.

—Es que yo robo las escobas hechas.—contestó el otro.

De Pan de Azúcar

Recibimos y publicamos

Se realizó en la noche del 22 del corriente un hermoso baile auspiciado por el centro femenino «Espinás de una flor». Soberbia bajo todos conceptos resultó esta fiesta y en ella una vez más viéronse coronados por el triunfo los esfuerzos de las damas componentes de la nombrada sociedad. Distinguidas familias de nuestra colectividad hicieron acto de presencia, dando con ello mayor realce y su gestivo encanto a la fiesta.

Serian las 9 1/2 cuando se empezó el baile y desde esos momentos la animación fué grande, como no la habíamos visto desde hacía años en nuestras reuniones. Con la mayor armonía y en un ambiente grato de sociabilidad y expansión se bailó hasta pasadas las 3 de la madrugada sin decaer un solo instante la animación. Llamó sobremanera la atención la formalidad y competencia con que las damas desempeñaron sus diferentes y delicados cometidos, pues fueron ellas quienes se encargaron no solo de los preliminares del baile, sino también de hacer de porteras, atender el bufet, etc, lo que hicieron, como decimos con sumo gusto y tino. El brillo de la fiesta no puede negarse aunque así lo pretendan algunos, que dicho sea de paso, no asisten a las reuniones, pero se congregan en la puerta del salón para criticar con vociferaciones a la sociedad sin tener para ello causas. Lamentamos que así sea.

Terminaré esta dando las gracias a todas las personas que en una u otra forma conyuvieron al mayor éxito de la fiesta, como asimismo a todos los

que nos acompañaron.

Ventura Martínez
Pan de Azúcar, Setiembre 25 1917.

SOCIALES

VIAJEROS —Procedente de Maldonado estuvo varios días entre nosotros en viaje de placer la estimada señora Maria del Carmen G. de Sánchez.

—Por el mismo punto estuvo el joven Lucio C. Gutiérrez.

—Partió para campaña, completamente restablecido el señor Juan A. Rivero.

—Estuvo en la localidad en busca de alivio para sus dolencias, regresando luego a su residencia el señor Eulogio Sánchez.

ENFERMOS—Por noticias recibidas de Montevideo sabemos que se encuentra muy mejorada la apreciada señora Benita A. de Carrales. Mucho nos alegramos.

—Enferma la Sra. Laura Núñez.

—Delicada de salud la niña Maria Avelina Núñez.

—Muy mejorada la distinguida señora Maria Estevarena de Carleo, quien desde hace algunos días encuéntrase en esta localidad, a donde vino a restablecerse de su enfermedad. De seamosle grata estadía entre nosotros.

NUESTROS AGENTES

En Maldonado, Eugenio A. Rocha
« Pan de Azúcar... Quintín Díaz Bonilla
« Rocha. Victorio Méndez

PUESTO DE FRUTAS, VERDURAS, CARBON, ETC.
DE
BRIGIDO FERNANDEZ

Artículos de primera calidad a precios que no admiten competencia. Se atienden pedidos por teléfono. Calle Treinta y Tres, entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler.
San Carlos.

Florencia Sánchez

MODISTA

Ofrece sus servicios al público
San Carlos

Juana D. de Silveira

PLANCHADORA CON LUSTRE

Ofrece sus servicios al público

Carnicería LA CAROLINA

DE

BRIGIDO FERNANDEZ

Si desea usted comprar carne gorda y barata, no pierda tiempo y vaya a la Carnicería «La Carolina», en la seguridad de que por poca plata llevará carne fresca y buena.

REPARTO A DOMICILIO.—TELEFONO NÚM 157—CALLE TREINTA Y TRES (entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler)—SAN CARLOS.